

¿Y si comienzas a amarme?

Isabel Gutierrez



Capítulo 1

C A P Í T U L O 1

Louise

Louise solo quería desaparecer. Ese día todo iba mal. TODO. El declararse ante su crush fue mal, muy mal. Tyler había rechazado su propuesta. Si, bueno, ¿Quién iba a salir con la gordita? Al salir del colegio, bajo caminando se colocó los audífonos. No quería saber del mundo. Todos ya sabían que la habían rechazado. Agradecía infinitamente que era viernes. Así que tenía un fin de semana completamente para ella. Y las tareas.

Al llegar a su casa saludo a sus padres y no almorzó. Se adueñó de una botella de cerveza que tenían sus padres y se dirigió a su cuarto. No se emborracho, pero si la altero. No estaba acostumbrada al alcohol. Su mejor amiga aguanto sus locuras, y su llanto.

Se quedó dormida, a las cinco de la tarde, no quería saber de él ni del mundo. A las siete de la noche, sus padres la levantaron obligándola a arreglarse. Una faja, un vestido, una chaqueta manga larga, un peinado casual, Louise estaba hermosa, solo que ella no se sentía así. Se sentó en la sala, unos invitados iban a llegar, por eso el arreglo. Lo único que sabía era que eran unos viejos amigos de sus padres, iban a llegar con sus hijos. Un niño y una niña. Ella no tenía el mínimo interés en socializar con adultos y/o adolescentes. Su rostro estaba decorado con una hipócrita sonrisa al momento de recibir a los invitados. Pero, una persona en especial le daño todo. De nuevo. Tyler estaba ahí. Con ella, con ellos. Era el hijo del señor a quien llamaba tío porque era muy buen amigo de su padre, y ni hablar de la esposa, era un amor de persona, su madre y ella se llevaba de lo mejor. Jamás había conocido a los hijos. Hasta hoy. Hasta hoy vio la genética tan parecida entre Tyler y el Señor Trevor. Ella quería desaparecer.

Tyler.

Él no estaba a gusto con ir a la cena. No quería ni moverse. Estaba cansado, con sueño. Sus padres lo sobornaron para hacerlo ir a la cena donde los amigos de ellos. Iba también su hermana, según dijo su padre, era muy importante que él, en específico, fuera. Con todas las mínimas energías que le quedaban él se arregló. Quedo guapo. Muy guapo, y él lo sabía. Sonrió para sí mismo.

Al dirigirse a la casa de los amigos de sus padres, vio que era cerca al colegio en el cual él estudiaba. Ingresó a la casa. No era una casa grande como la de él. Se veía de una gente humilde, pero no era de gente pobre. Él dudaba cómo fue que su padre fuera amigo de alguien que era

inferiormente económicamente a él. Sin olvidar sus modales, sonreía, sonreía falsamente. Todo iba bien hasta que vio a la hija de los señores. Era la chica que se le había declarado. Ella estaba a punto de morir, o eso se hacía parecer. Él se limitó a observarla, por unos segundos. Él volvió a su falsa sonrisa y se sentaron en el comedor.

Después de comer, sus padres pidieron la palabra. Él los observo.

- Bien, ahora si iremos al grano de esta reunión – dijo sonriendo Trevor.

- Hubo un grato acuerdo hace 16 años. Dentro de muy poco cumplirán 17 años los dos – dijo esta vez el señor Daniel, el padre de Louise – Y ya tienen la suficiente edad para casarse por lo civil, y eso significa que por fin podremos unir estas dos familias.

Al igual que Louise, Tyler se levanta exaltado. Esto no podía estar sucediendo para él. Él la había rechazado hoy mismo como pareja. Para que sus padres le salieran con eso. ¿Acaso que son ellos? ¿Animales, monos? ¿Esto les entretiene a ellos?

. . - ¿Por qué deciden esto sin nuestro consentimiento? – pregunto la chica con notorio enojo en su voz. Tyler se sorprendió, creyó que ella sería la más feliz.

- ¿Somos un show de entretenimiento? ¿Acaso somos objetos, somos un trueque? – esta vez fue Tyler quien hablo.

Se arregló todo esa noche, dentro de una semana se hará la boda. Ellos vivirán juntos en una casa cerca al colegio – también cerca a la de Louise -, la hermana de Tyler vivirá con ellos. Todo después de la boda. Esa noche, 3 de marzo del 2017, era un día demasiado abrumador para ellos.

Louise

Ella se trató de dormir. Se supone que no iba a saber de él hasta el lunes y eso que si no se lo encontraba mejor. Ahora están comprometido, contra su voluntad. Si en la mañana se lo hubieran dicho estaría saltando de felicidad. En este momento, ella se quiere morir.

Lunes, 6 de marzo.

Ella llegó apenas, entro a su clase de lengua. No se atrevió a mirarlo. No le quiso dirigir la vista. Tenía miedo, nervios, temor. Habló con sus amigas, nada de lo que paso el viernes en la noche lo comento, esto iba a ser un secreto. Pero, lamentablemente todos sabían que Tyler la había rechazado. La vergüenza la carcomía por dentro, aunque se reía en su mente.

No quiso ser mi novio, y terminó comprometiéndose conmigo, pensó.

El día pasó lento, suave y calmado. Era un día hermoso. Al salir de la escuela, su madre le dijo que tenía que elegir una dama de Honor. Ya que mañana iban a hacer el álbum de fotos. Louise miró con temor a su madre, ella no quería que alguien se entere de su próximo matrimonio.

Sin más opción, llamó a su mejor amiga.

- Anea...
- ¡Hola!
- ¿Qué tienes pensado hacer hoy dentro de una hora?
- Nada in...
- Nos veremos en la cafetería de siempre. Por favor, llega puntual. Puedo decir que es importante.

La cafetería de "siempre" es una que está en la esquina de la casa de Louise. Se denominó así después de que siempre que tenían que contarse algo y Louise no podía salir mucho de la casa, iban a esa cafetería llamada L'amour vient à tout moment, nunca les importo traducir el nombre. Era algo que harían cuando dejen de reunirse ahí. Que esperan que sea dentro de muchos, muchos, años. A los 10 minutos las dos ya se encontraban ahí.

- A juzgar por tu rostro, ahora sí creo que es importante – comienza a reír Natew.
- Anea..., no te vayas a burlar de mí, te juró que no es una broma y que ya estoy obligada a esto...
- Me asustas.

- Me voy a casar.

La exagerada risa falsa de Natew llamó la atención de los que se encontraban en el local. – Ya, bueno. Con lo importante.

- Lamentablemente, hablo en serio.
- ¿Con quién? Joder, ¿Cómo terminaste así?
- Termine así gracias a un acuerdo hecho por mi padre su “mejor amigo” para unir las dos familias.
- ¿Con quién?
- Te vas a reír.
- Mejor. Dilo ya.
- Tyle...
- ¡¿TYLER?! ¡¿EL TYLER QUE LAS DOS CONOCEMOS?! –Gritó la escandalosa adolescente.
- Lamentablemente.
- Joder, severo lío.
- Lo sé.
- ¿Y de que me necesitas ?

Louise le sonrío cálidamente, y agradeció internamente por haberla encontrado.

- Mañana a las 3 de la tarde. Puntual.
- ¿Qué?
- Serás mi Dama de Honor...

Tyler.

Martes. Quedaban ahora cinco días para la boda. Él entro tranquilo al salón, estaba calmado. El profesor no había llegado. Un chico un poco más

bajo que él entro. Se saludaron. Él solo lo vio con una cara de Bro, sálvame de esta. Para suerte de los estudiantes. El profesor faltó hoy. Se sentaron alejados de los demás.

- Si me salvas de esta, te debería una grande.
- ¿En que se metió ahora, Tyler?
- Mira, esto... El sábado va a pasar lo peor de lo peor, pero necesito que te pongas un traje y estés a mi derecha.
- ¿Qué?
- Joder, serás mi padrino de bodas ¿Si? Que esto no salga de entre nosotros.
- ¿Qué? ¿Padrino de Bodas?... ¿Te vas a casar?
- Lamentablemente,
- ¿Cómo así?
- No es algo que yo decidí. Mis padres hicieron un trato con unos amigos y ahora me tengo que casar con la hija de ellos.
- ¿Es guapa?
- Ni de lejos.
- Que mala suerte.
- ¿Me harás el bendito favor? – El rostro de Tyler mostraba pánico. Había dejado esto de últimas. No lo hizo ayer, y hoy es la sesión fotográfica para el álbum.
- Sí. Pero, joder... ¿estás seguro de no querer escapar?

El rostro de Tyler paralizó. No había pensado en eso.

- Hoy a las dos en mi casa – Dijo Tyler levantándose con el rostro estupefacto.

- Bien.

Eran las 2:30 de la tarde y ya estaba con Robert viendo como a Louise y Natew le tomaban las fotos. Louise traía un vestido blanco largo y hermoso. Pero él sabía que ese no era el de bodas. Su futura "suegra" no

iba a dejar que la mala suerte apoderara la ocasión.

Después ya les toco a ellos. Hicieron poses muy graciosas, esto iba divertido para Tyler. Hubo un momento en que él volteo a ver a Louise. La vio sonriéndole. Volvió a enfocarse en las fotos. Era un día gracioso, divertido.

Seguía la parte más incómoda de todo. Ella y él. Hicieron poses abrazados, riendo, alzando el vestido.

- Ahora besándose – dijo el fotógrafo mirándolos y sonriéndoles.
- ¿Co-cómo? –Tartamudeo Louise.
- Besarse. Son novios, es normal.

Tyler miro con miedo a Robert. Este estaba plasmado, aún estaba masticando que Tyler se fuera a casar con Louise.

Tyler miró a Louise. Ella estaba sonrojada. Le devolvió la mirada.

Louise

Al sentirse presionados por el fotógrafo, no les quedó más opción que besarse. Louise se sintió muy emocionada. Era su primer beso. Ella sonrió y él también, aunque en el fondo Louise sabía que lo hacía por obligación. Mientras se acercaban poco a poco el fotógrafo tomaba las fotos. Juntaron sus labios, ella sonrió mientras lo besaba, se sentía feliz, a gusto, sus manos estaban en la nuca de él, él las tenía en su cadera, ella deseo que este beso no se acabará. Se sacio de cada segundo que duró aquel pequeño beso. Louise se sintió acariciada por los labios de él, eran suaves, por fin beso aquellos labios rosados llenos de vida. Los labios de él no eran grandes ni pequeños, eran un intermedio. Y según ella, perfectos para ellos dos.

Al separase, las mejillas de Louise estaban demasiado rojas, ella vio que Tyler sonrió. La sesión fotográfica termino ahí. Al salir con un jean y una camisa manga larga amarilla, junto con su mejor amiga vestida con un vestido negro, se desplazaron a la cafetería de siempre.

- Ahora me dirás porque ese maldito beso pareció demasiado real – pronuncio Natew apenas se sentaron.

Tyler

Al salir del lugar, Tyler pensó en aquel beso. Sabía que era falso, pero en

su fondo lo sintió demasiado real. Sintió la mirada de Robert.

- ¿Qué?
- Nada.
- No, dígame ya.
- El beso... - el joven suspiró - ¿Qué fue eso? Recuerdo muy bien que dijiste que no te gustaba y...
- Ella no me gusta. Hago lo que hago por obligación - Tyler frunció el ceño y miro hacia al frente.

Louise

- Reitero, no lo bese con lengua.
- ¡No me mientas!
- ¡Que no lo hago! ¡Si quieres, pregúntale a él!
- Bien - refunfuño la mayor -. Admito que se veían adorables.
- No me molestes.

Louise se dirigió a su casa, después de despedirse de Natew. Al entrar, su madre histéricamente, le dijo que mañana irían por el vestido, y el de la dama de honor. Con una temerosa sonrisa, asintió. Subió corriendo a su habitación. Al cerrar la puerta, se sentó en la cama y sonriendo se tocó los labios. Beso a su crush. Por el que tanto había soñado. Dio su primer beso, con él. Sonrió con más fuerzas.

Volvió a la realidad. Fue un beso obligado. El no habrá de sentir algo. Él no se enamoraría de la chica gorda. Aun estando casados, por lo mínimo le cogerá un cariño de amigos.

Miércoles, 7 de marzo.

Entro a su primera clase. Inglés. Se sentó en el centro del salón. Sus amigos estaban adelante o a su lado. El puesto atrás de ella estaba libre. Para su mala suerte, era el único libre, y Tyler fue el último en llegar. Se sentó detrás de ella. La susodicha se sentí más incómoda de lo normal.

- Bien, esta clase será en grupos – dijo el profesor.

Comenzó a dictar nombres de estudiantes que harían equipo. El nombre de Louise no había sido pronunciado por el profesor, y solo quedaban cuatro estudiantes, sin contarla a ella, sin pareja de estudio, entre los cuatro estaba Tyler.

- Tyler Evans y Louise Smith – Todos en el aula comenzaron a silbar y molestar, haciendo que el profesor los regañara, con severidad se dirigió a ellos -. Tyler, Louise, háganse juntos y resuelvan la actividad – les entrego a ellos una guía, y comenzó a repartir las demás.

Ellos se hicieron en un rincón.

- Irónico, ahora no me podre alejar de ti ni en la escuela – Hablo Tyler mirándola con el ceño fruncido.

- Esto no es algo que yo pueda manejar – susurro Louise, con tristeza en su voz. Tyler noto eso.

Fueron desarrollando la guía, fueron los primeros en terminarla, ellos dos manejaban bien el idioma y sumando que casi no hablaban, les rindió el tiempo. El profesor que habían acabado, les hizo anotar la tarea y los dejó hacerse a fuera. Se desplazaron silenciosamente a la cafetería. Estaban solos, ni los trabajadores estaban cerca. Se hicieron uno frente al otro, gracias a que Tyler se sentó frente a ella.

- Hasta donde sé, hoy irán por el vestido ¿emocionada? – Dijo mirándola con una ceja alzada. Sin oportunidad de responder siguió – Debes estar feliz, te estas casando conmigo, digo es tu sueño ¿no? Hasta te me declaraste ese día.

Tyler comenzó a reír, Louise tenía lágrimas en sus ojos.

- Para tu información, patán engreído, yo no quería esto. Ni sé porque me gustaste – ella le dirigió una mirada de odio -, no entiendo que te vi, solo eres un niño que cree que puede con todos y que todas caen a sus pies.

- Tú caíste a mis pies – Dijo riendo. Aún no veía sus lágrimas por estar viendo el celular.

- ¡Eres un idiota! – gritó Louise con furia, las lágrimas comenzaron a descender por sus mejillas. Tyler por fin alzo la vista.

Ella salió corriendo hacia la parte trasera y del colegio, llena de árboles y matas. Ella sin darse cuenta, un amigo salió del aula y al verla correr, la

siguió. Se acercó lentamente a ella.

- ¿Qué tienes? – él pronunció lentamente.
- Nada – dijo, tratando de ver su rostro -, Charlie.
- Entonces, ¿Por qué lloras?
- Sabes que soy re sentimental – ríe la joven chica.
- Deja de mentirme – Dijo el pelinegro -, odias llorar.
- Solo no hagas preguntas, y ayúdame a disimular los ojos rojos.
- Joder... - sus ojos negros se fijaron en ella – Bien, entra al baño y lávate la cara, te espero afuera.

Louise entró al baño y se miró en el espejo, se lavó la cara con calma. Se recogió el cabello en una moña. Volvió a lavarse la cara, y salió, sonrió instantáneamente.

Bien, ¿ya sonó el timbre? - Charlie negó con la cabeza.

Quedémonos aquí - habló el sonriendo.

Dale - le devolvió la sonrisa.

Tyler

¿Ella está llorando? ¿Por qué? Solo fue un chiste, él siguió mirando por donde fue ella. Se abofeteo mentalmente. Sonó la campana, se paró y caminó hacia el aula siguiente. Comenzó a hablar con sus amigos, olvidando el pequeño suceso.

Jueves, 8 de marzo

Tyler salió del colegio y conversando animadamente con sus amigos camino hacia su casa, al llegar a la esquina donde tenía que voltear, se despidió y se separó del grupo.

Al estar frente a la puerta, suspiro. Su madre andaba histérica. Faltaba menos de dos días para la boda de él.

Buena tarde, mamá - dijo sonriendo.

Hijo, que bueno que ya llegaste, el esmoquin ya está, deberías ir a probarlo...

Bueno, mamá.

Y así hizo. Se probó el esmoquin. Le quedaba de maravilla, él se sentía incómodo . Su madre entró emocionada.

Te ves perfecto - dijo mirándolo orgullosa -. Pero, ese pelo, muchacho. Se ve muy despelucado.

Comenzó a peinarlo con su mano. Ella comenzó a soltar lágrimas.

¿Mamá, por qué lloras?

Dentro de poco, yo ya no podré consentirte así. Tu esposa lo hará, y yo quedaré un poco en el olvido - dijo sonriendo mientras las lágrimas caían.

No, mamá, jamás te dejaré en el olvido, vendré cada vez que pueda junto con Emily. Lo prometo.

Louise

Esta hermoso este vestido - pronunció Louise mientras acariciaba el vestido.

Si, lo es, y dentro de un día o más lo tendrás puesto e irás caminando hacia el altar.

Lamentablemente - dijo riendo.

Guardó el vestido y se re acomodó el celular. No quería estar cerca del muchacho, pero ya era un poco inevitable.

¿Pero estarán los dos solos en esa casa?

No, estará Emily, la hermana pequeña de él.

Awww - dijo Natew desde la otra línea - serán como mamá y papá.

Tu, callate - comenzó a reír nerviosa -. Es una niña de 11 años, es adorable he de suponer. Y si se parece al hermano, debe ser guapa.

Las dos comenzaron a reír. Al menos había felicidad de alguna manera.

Tengo hambre - Hablo Nat.

Pues come.

¡NO! Después no entró en el vestido.

Exagerada - rió Louise.

No, no lo soy.

Si, si lo eres.

Que no.

Que sí.

Que sí.

Por fin - comenzó a reír más Louise.

Se supone, que deberías haber dicho Que no.

No sirve la psicología inversa conmigo.

Ay, ajá. Claro que sí.

No - rodó los ojos.

Viernes, 9 de marzo.

Lo único que pasó por la mente de Louise es día fue:

Mañana es el día de mi boda. Con Tyler. Mi crush.